

45 - EVANGELIO JUAN 10.34-42

En el estudio anterior vimos que algunos realmente deseaban saber si Jesús era el Mesías esperado; otros lo preguntaban recordando la liberación de Jerusalén y la dedicación del templo por los Macabeos, celebración que estaban festejando en el momento, y que renovaba el deseo de que nuevamente llegara alguien y los liberara, esta vez de la ocupación romana; otros lo preguntaban para tener más causas contra Jesús, ya que se habían decidido matarlo.

Jesús les había dado a conocer quien era, pero las expectativas equivocadas impedían a muchos escuchar el mensaje, de tal manera que ni las obras de Jesús les alcanzaban para ver quien era. El problema era que no creían, que no eran parte del rebaño de Jesús, a quienes Jesús les da la promesa de que nadie ni nada los puede arrebatarse de su mano. La reacción de los judíos a estas afirmaciones de Jesús fue que levantaron piedras para apedrearlo, porque decían que había blasfemado.

En las diferentes menciones de la palabra “blasfemia” en la Biblia encontramos que

- es maldecir el nombre de Dios
- es el desprecio y menosprecio de los sacrificios ofrecidos a Dios (de las cosas sagradas)
- es despreciar a Dios y creerse superior a Él.
- es definir a lo divino como diabólico

El castigo para una blasfemia era ser apedreado, lo que estaban intentando hacer los judíos con Jesús, ya que había dicho cosas que lo identificaban con Dios mismo.

El problema era que los judíos estaban esperando un Mesías puramente humano y no se dieron cuenta de las muchas menciones en el Antiguo Testamento de alguien que iba a venir siendo “Emanuel” y del Ángel de Jehová que era adorado y se identificaba con Dios mismo. Todo eso llevaba a muchos de ellos a pensar que las palabras de Jesús eran una blasfemia.

Por eso siempre tengamos algunas posibilidades abiertas para reconocer que puede haber algo nuevo que no hemos tomado en cuenta, y que Dios nos puede mostrar en algún momento.

Juan 10.34-42

34-

¿Qué responde Jesús a las acusaciones de blasfemia?

Jesús responde con una cita en Salmos 82:6. El versículo completo dice: “*Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo;*” Jesús usa solo la primer parte del versículo.

No es una cita que podamos usar para desarrollar una doctrina, ya que nunca más en la Biblia se usa con esos fines.

Este es otro de esos textos que hablan de lo divino de Jesús, pero también de esa relación que alcanzamos con Dios por medio de Jesús, la relación de hijos de Dios.

También en el Salmo 8:4-6 encontramos que el salmista adjudica la siguiente frase a un ser humano: “*Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies*”, aunque en el Nuevo Testamento esta cita claramente es asignada a Jesús

(1Corintios 15:27, Efesios 1:22, y Hebreos 2:8).

La expresión “hijo de Dios” aparece varias veces en el Antiguo Testamento¹ y no siempre queda claro a qué se refiere con esas palabras.

35-

¿Qué dice Jesús referente a las Escrituras?

¹ Génesis 6:2, 6:4, Job 1:6, 2:1, 38:7, Oseas 1:10. Muchas veces de hijo de Dios se aplica a Israel – Isaías 43:6, 45:11, Jeremías 10:20, Oseas 11:1,

Jesús dice que las Escrituras no pueden ser quebrantadas.

¿Qué sucede entonces cuando dos personas leen algo diferente en un mismo texto?

Cuando dos personas encuentran un contenido diferente en un mismo texto, el problema es humano y no de la Palabra de Dios. Por eso es importante ver el significado de los textos bíblicos en otras partes de la Biblia. En lo posible se tiene que explicar los textos bíblicos en base a la Biblia. Toda interpretación basada en información extra bíblica, puede llevar a enfoques erróneos.

Como ven, esto pasó entre Jesús y los fariseos, y cada uno tenía una interpretación diferente. Nosotros creemos que Jesús es el Hijo de Dios, la máxima revelación de Dios (Hebreos 1:3)

¿Quiénes son llamados hijos de Dios aquí?

Los llamados hijos de Dios son aquellos a quienes vino la Palabra de Dios.

36-

¿Qué respuesta espera Jesús para esta pregunta?

La respuesta esperada es, que no hay razón de llamar blasfemo a alguien que diga ser hijo de Dios, cuando aun en la Biblia aparece unas cuantas veces en relación con seres humanos.

¿Cómo se describe Jesús a si mismo en este versículo?

Jesús se describe como la persona que el Padre celestial santificó y envió al mundo. Tenemos a otros personajes del Antiguo Testamento que fueron llamados y santificados, como lo fueron Moisés (Exodo 3:1-10), Isaías (Isaías 6), Jeremías (Jeremías 1:4-10) y muchos otros. Con todo nos damos cuenta, que sin duda era un gran desafío para los judíos aceptar que Jesús hiciera una descripción así para si mismo. Nuevamente tenemos aquí esta gran diferencia entre las expectativas de los judíos para el Mesías y la realidad de Jesús.

Todos nosotros nos toca discernir cuando alguien se presenta como el llamado de Dios, pero también nos toca discernir el llamado que Dios tiene para cada uno de nosotros en cada una de las situaciones que Dios nos concede vivir.

37-

¿Qué les invita Jesús hacer a los judíos?

Jesús invita a los judíos a mirar sus obras (frutos) para evaluarlas, y si encuentran que no son las obras de Dios Padre, que no crean.

Esto es también un gran desafío para nosotros, porque nos lleva a la pregunta: ¿Podría yo discernir si las obras de una persona son de Dios o no?

En el estudio pasado vimos que llamar a algo del diablo cuando es de Dios, puede llegar a ser una blasfemia contra el Espíritu Santo. Nadie quiere caer en semejante pecado.

Pero en este versículo y el que sigue Jesús claramente dice que uno debe poder discernir lo que viene de Dios y lo que no viene de Dios. La cosa no es tanto poder reconocer lo que viene del diablo, lo importante es reconocer lo que viene de Dios, porque cuanto mejor conocemos a Jesús, tanto mejor podremos reconocer lo que no viene de Él.

38-

¿Sobre que base Jesús invita a los judíos a creer en Él si no les alcanza escucharlo?

Jesús los invita a creer en Él viendo sus obras.

Juan 3:21

¿Qué sucede con los que practican la verdad?

Los que practican la verdad vienen a la luz para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. En otras palabras la gente va a ver las obras de los creyentes y se van a dar cuenta tarde o temprano de dónde proceden (Mateo 5:16, 1Pedro 2:12, Tito 2:7, Romanos 15:18).

Juan 15:24

¿Qué tipo de obras había hecho Jesús?

Jesús había hecho obras que ningún otro había hecho.

¿Cuál fue la evaluación que los fariseos hicieron de las obras de Jesús?

Los fariseos vieron sus obras, pero aborrecieron tanto a Jesús como al Padre celestial, quien lo había enviado.

Juan 6:28-29

¿A qué tipo de obras Jesús se refiere cuando habla de las obras de Dios?

La obra de Dios es creer en Jesucristo, quien fue enviado por Dios Padre. En el evangelio de Juan muchas veces aparece mencionada la importancia de creer. Es claro, que el que cree, también hace lo que cree y obedece al que le cree. Creer es la clave de la salvación y es la base para una vida en obediencia a Dios. Obedecer por creer y confiar en Dios es diferente a obedecer por miedo al castigo. Por eso las obras que surgen como fruto de creer en Dios son muy diferentes y superiores a las obras que surgen por miedo al castigo.

Volviendo a Juan 10:38-

¿Cuál iba ser el resultado de creer en Jesús aunque sea por sus obras?

El resultado de creer en Jesús iba ser que conozcan y crean que el Padre celestial está en Jesús y Jesús en el Padre celestial (*el Padre está en mí, y yo en el Padre*).

Juan 17:20-21, 17:23,

¿Cómo describe Jesús en esta oración nuestra relación con Él y con Dios Padre?

Juan 17:21: Jesús pide que *“también ellos sean uno en nosotros”*

Juan 17:23: *“Yo en ellos, y tu en mí”*

Como ven, Jesús también usa para nuestra relación con Él ese lenguaje de *“en nosotros”* y *“Yo en ellos”*.

En Juan 14:17 Jesús usa ese mismo lenguaje para hablar del Espíritu Santo, diciendo *“mora con vosotros, y estará en vosotros”*

Es sorprendente descubrir que Jesús usa el mismo lenguaje o las mismas palabras para hablar de su unidad con nosotros, que las que usa para hablar de su unidad con el Padre. Obvio que su unidad con el Padre es muy especial, pero su intención es que podamos experimentar una unidad parecida con la Trinidad.

¿Será que el Antiguo Testamento ya usaba un lenguaje parecido?

Génesis 2:7

¿De qué manera este versículo habla de algo divino en los seres humanos?

Este versículo dice que Dios sopló en la nariz del hombre el aliento de vida. El que sopló el aliento de vida fue Dios mismo, no fue un ángel o algún demonio. Dios mismo dio su aliento de vida al ser humano. Ya desde la creación el ser humano tiene algo de divino en él, es el soplo de la vida que Dios le ha dado.

Ezequiel 2:2, 3:24

¿Qué hizo el Espíritu?

El Espíritu de Dios entró en él y le dio fuerza.

Éxodo 31:2-3 (35.31)

¿Qué hizo Dios con estas personas?

A estas personas Dios las llenó con su Espíritu.

Ezequiel 36:27 (37:14)

¿Dónde pondrá Dios su Espíritu?

Dios pondrá su Espíritu Santo en nosotros

Como podemos ver este concepto de lo divino en el ser humano ya es una enseñanza del Antiguo Testamento, aunque Jesús le da más contenido. Por lo tanto los judíos ya tenían en el Antiguo Testamento la enseñanza de la obra del Espíritu Santo en los creyentes, y del aliento de vida de Dios en los seres humanos.

39-

¿Cómo reaccionaron los fariseos ante la afirmación de Jesús: “el Padre está en mí, y yo en el Padre”?

Los fariseos nuevamente procuraron prenderlo.

Como pueden ver, a los fariseos se les estaban escapando algunas de las enseñanzas que tenían disponibles en sus Escrituras.

Las Escrituras no pueden ser quebrantadas (Juan 10:35) por lo tanto si no las entendemos es porque aun nos falta para entenderlas, y tenemos que reconocer que aun no entendemos esa parte y esperamos que Dios nos abra los ojos para verla, si así lo permite.

¿Qué hizo Jesús ante la amenaza de ser prendido?

Jesús se escapó de sus manos. (Vean también Juan 7:30, 8:20, Lucas 4:30)

40-

¿Qué hizo Jesús después de escaparse de ser prendido?

Jesús se fue al otro lado del Jordán, lejos de Jerusalén. Se fue al lugar donde Juan había estado bautizando antes. Este lugar también está mencionado en Juan 1:28. Esta zona era gobernada por otra autoridad que Jerusalén.

41-

¿Qué estaba sucediendo allí al otro lado del Jordán?

Allí al otro lado del Jordán muchos fueron a Jesús, se ve que allí se sentían más seguros de acercarse.

¿Qué decían la gente que iban a Jesús al otro lado del Jordán?

La gente que iban a Jesús al otro lado del Jordán decían: “Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.”

Ellos se acordaron de lo que Juan les había enseñado y comparándolo con lo que veían en Jesús, podían corroborar que había dicho la verdad.

Nosotros somos como Juan, testificamos, predicamos, y aunque no podemos hacer todo lo que hizo Jesús, la gente va corroborar si lo que decimos coincide con lo que ven en Jesús y les será de ayuda o de estorbo.

42-

¿Qué paso dieron muchos de los que fueron a Jesús al otro lado del Jordán?

Muchos de los que fueron a Jesús al otro lado del Jordán creyeron en él.

Se ve que era más fácil hacer esta decisión lejos de la presión de las autoridades espirituales de Jerusalén que ya habían decidido matar a Jesús.

La gran pregunta para nosotros es:

¿Hemos hecho este paso de creer en Jesús?

¿Podemos volver a afirmar nuestra fe en Jesús aun cuando él se muestra diferente de lo que lo estábamos esperando?

¿Estamos dispuestos de volver a estudiar la Palabra de Dios para ver si esas cosas son así (Hechos 17:11)?

CONCLUSIONES:

Como ven, Jesús y los fariseos a veces tenían interpretaciones diferentes de algún texto bíblico.

Cuando dos personas encuentran un contenido diferente en un mismo texto, el problema es humano y no de la Palabra de Dios. Por eso es importante ver el significado de un texto bíblico en otras partes de la Biblia. En lo posible se tiene que explicar los textos bíblicos en base a la Biblia. Toda interpretación basada en información extra bíblica, puede llevar a enfoques erróneos.

Jesús se describe como la persona que el Padre celestial santificó y envió al mundo. Tenemos a otros personajes del Antiguo Testamento que fueron llamados y santificados, como lo fueron Moisés (Exodo 3:1-10), Isaías (Isaías 6), Jeremías (Jeremías 1:4-10) y muchos otros. Con todo nos damos cuenta, que sin duda era un gran desafío para los judíos aceptar que Jesús hiciera una descripción así para si mismo. Nuevamente tenemos aquí esta gran diferencia entre las expectativas de los judíos para el Mesías y la realidad de Jesús.

Todos nosotros nos toca discernir cuando alguien se presenta como llamado de Dios, pero también nos toca discernir el llamado que Dios tiene para cada uno de nosotros en cada una de las situaciones que Dios nos concede vivir.

Es sorprendente descubrir que Jesús usa el mismo lenguaje o las mismas palabras para hablar de su unidad con nosotros, que las que usa para hablar de su unidad con el Padre. Obvio que su unidad con el Padre es muy especial, pero su intención es que podamos experimentar una unidad parecida con la Trinidad.

Como podemos ver este concepto de lo divino en el ser humano ya es una enseñanza del Antiguo Testamento, aunque Jesús le da más contenido.

Muchos de los que fueron a Jesús al otro lado del Jordán creyeron en él.

Se ve que era más fácil hacer esta decisión lejos de la presión de las autoridades espirituales de Jerusalén que ya habían decidido matar a Jesús.

La gran pregunta para nosotros es:

¿Hemos hecho este paso de creer en Jesús?

¿Podemos volver a afirmar nuestra fe en Jesús aun cuando se muestra diferente de lo que lo estábamos esperando?

¿Estamos dispuestos de volver a estudiar la Palabra de Dios para ver si esas cosas son así (Hechos 17:11)?